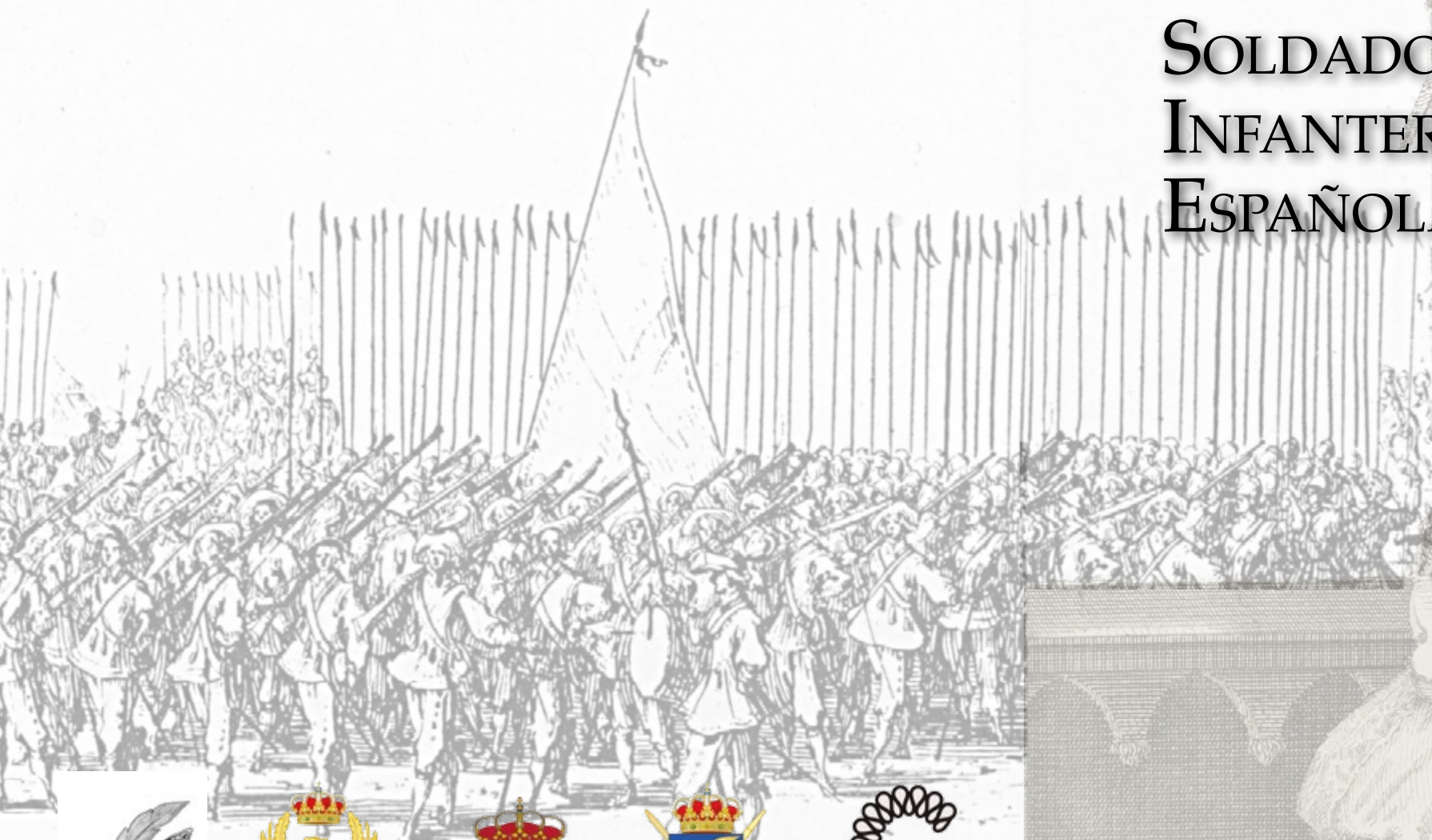


Miguel de Cervantes  
Saavedra &



# CERVANTES

SOLDADO DE LA  
INFANTERÍA  
ESPAÑOLA



Cervantes, soldado de la  
Infantería Española



IV CENTENARIO  
DE LA  
MUERTE DE  
CERVANTES



## EJÉRCITO DE TIERRA

General Jefe de Estado Mayor del Ejército

*Jaime Domínguez Buj*

## INSTITUTO DE HISTORIA Y CULTURA MILITAR

General Director

*José Carlos de la Fuente Chacón*

General Subdirector de Estudios Históricos

*José Ignacio Martínez de Lagos Beitia*

Comisariado

*José Manuel Alba Ordás*

Teniente Coronel. Ponencia Tercios Españoles

*Germán Segura García*

Capitán. Archivo General Militar de Segovia

## COMITÉ CIENTÍFICO

*Manuel Fernández Nieto*

Catedrático. Universidad Complutense de Madrid

*Cristina Borreguero Beltrán*

Catedrática. Universidad de Burgos

*M<sup>a</sup> Ángeles Varela Olea*

Profesora. Universidad San Pablo CEU

*Antonio José Rodríguez Hernández*

Profesor. UNED

*Carlos Belloso Martín*

Profesor. Universidad Europea Miguel de Cervantes

*Juan Luis Sánchez Martín*

Historiador de los Tercios

*Francisco Ramos Oliver*

General. Fundación Museo del Ejército

*Jose Manuel Guerrero Acosta*

Teniente Coronel. Instituto de Historia y Cultura Militar

*Santiago Cubas Jiménez*

Caballero Alférez Cadete de Ingenieros

## COLABORADORES

*Santiago Cubas Roig*

Coronel. Instituto de Historia y Cultura Militar

*José Joaquín Parrón Álvarez*

Subteniente. Archivo General Militar de Ávila

*Asociación de Amigos del Camino Español de los Tercios*

*Asociación Retógenes Amigos de la Historia Militar*

*Asociación Cultural de Modelismo Histórico Alabarda*

## Agradecimientos

*A todas las personas que han participado en este proyecto y, en especial, a los miembros de las siguientes Unidades:*

*Brigada "Almogávares" VI de Paracaidistas*

*Brigada "Guzmán el Bueno" X*

*Brigada "Extremadura" XI*

*Regimiento de Infantería "Inmemorial del Rey" n° 1*

*Regimiento de Infantería "Zaragoza" n° 5*

*Regimiento de Infantería "Nápoles" n° 6, de Paracaidistas*

*Regimiento Acorazado "Córdoba" n° 10*

*Regimiento de Infantería "Tercio Viejo de Sicilia" n° 67*

*Departamento de Comunicación del Ejército de Tierra*

*Jefatura de Sistemas de Información, Telecomunicaciones y*

*Asistencia Técnica*

*Parque y Centro de Abastecimiento de Material de*

*Intendencia*

*Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio*

*Cultural*

# CERVANTES SOLDADO DE LA INFANTERÍA ESPAÑOLA

*Miguel de Cervantes  
Saavedra*

## Textos

*Miguel de Cervantes Saavedra*

*Germán Segura García*

## Diseño y Coordinación

*Germán Segura García*

## Imprime

*Centro Geográfico del Ejército*



1929  
Monumento a Miguel de Cervantes  
Lorenzo Coullaut  
Plaza de España de Madrid

## PRESENTACIÓN

El pasado 22 de abril de 1616 se cumplió el cuarto centenario de la muerte de Miguel de Cervantes Saavedra, uno de los máximos exponentes de la literatura española del Siglo de Oro. Falleció en su domicilio de Madrid a la edad de 68 años y fue enterrado en la primitiva Iglesia del convento de las Trinitarias Descalzas de San Ildefonso, en el Barrio de los Austrias de la capital española. Autor de una de las obras cumbres de la literatura universal, *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, la fama de Cervantes ha perdurado incólume hasta nuestros días y sus personajes siguen alimentando poderosamente el imaginario colectivo español.

Cervantes es bien conocido como escritor. No lo es tanto su faceta de soldado de los Tercios españoles en la década de 1570, tiempo en el que sirvió al rey Felipe II en las campañas mediterráneas contra los turcos y se halló en la célebre batalla de Lepanto, donde recibió múltiples heridas. La inutilidad del brazo izquierdo le granjearon para siempre el título de “Manco de Lepanto”, aunque no frustró su carrera militar. De ello se encargarían los corsarios que apresaron su galera de retorno a España y aquellos cinco largos años de cautiverio en Argel. Después, la juventud perdida, prestó otros servicios a la monarquía, aunque no pudo servirla mejor que con su pluma, orgullo impercedero del genio español.

El Ejército de Tierra, a través de su Instituto de Historia y Cultura Militar, ha querido sumarse al centenario de la muerte de Miguel de Cervantes con una serie de actividades, entre ellas, una exposición itinerante que visitará Alcalá de Henares, Badajoz, Córdoba, Murcia y San Sebastián. La finalidad de esta muestra es rendir un cumplido homenaje a la figura del escritor-soldado, haciendo un recorrido por su vida y centrándose, principalmente, en su circunstancia de soldado de los Tercios de la Infantería Española, dándose el caso que siguen en pie dos de las unidades en las que sirvió: los regimientos “Córdoba” nº 10 y “Tercio Viejo de Sicilia” nº 67.

Esperamos que esta exposición, complemento de otras programadas por otras instituciones para este centenario, acerque al visitante la experiencia militar de Cervantes, muy presente en su obra, y que le permita adentrarse en el contexto histórico de aquellos Tercios que causaron asombro entre amigos y enemigos, una infantería temible, conformada por soldados como el mismo Cervantes, que llevaron a la monarquía española a la cima de su gloria y cuyo ejemplo aún late en las filas de nuestro Ejército.

José Carlos de la Fuente Chacón  
General Director del Instituto de Historia y Cultura Militar



c.1600  
Supuesto retrato de Miguel de Cervantes  
Atribuido a Juan de Jáuregui  
Real Academia Española

## PRÓLOGO

DONDE EL PROTAGONISTA DE ESTA HISTORIA SE AUTORRETRATA  
Y NOS INVITA A TOMAR EL TIENTO DE SU VIDA

«Cada uno es hijo de sus obras»

**E**ste que veis aquí, de rostro aguileño, de cabello castaño, frente lisa y desembarazada, de alegres ojos y de nariz corva, aunque bien proporcionada; las barbas de plata, que una vez fueron de oro, los bigotes grandes, la boca pequeña, los dientes ni menudos ni crecidos, porque no tiene sino seis, y éstos mal acondicionados y peor puestos, porque no tienen correspondencia los unos con los otros; el cuerpo entre dos extremos, ni grande, ni pequeño, la color viva, antes blanca que morena; algo cargado de espaldas, y no muy ligero de pies, éste digo que fue mi retrato, el de Miguel de Cervantes.

Ésta que os voy a contar es mi historia, retazos de una vida inquieta que dio para mucho, nunca lo suficiente, si bien entre mis obras llegué a escribir un libro del que quizás hayas oído hablar y que intitulé *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, asimismo tuve tiempo para forjar mi alma de soldado en las riberas del Mediterráneo, militando debajo de las vencedoras banderas del gran Felipe, en sus afamados tercios de infantería española.

Escribióse mucho, con mayor o menor acierto, sobre mi vida. El poeta puede contar, o cantar las cosas, no como fueron, sino como debían ser. El historiador, en cambio, las ha de escribir, no como debían ser, sino como fueron, sin añadir ni quitar a la verdad cosa alguna. Por eso deben ser puntuales, verdaderos y nada apasionados, y que ni el interés ni el miedo, el rencor ni la afición, les haga torcer del camino de la verdad, cuya madre es la historia, émula del tiempo, depósito de las acciones, testigo de lo pasado, ejemplo y aviso de lo presente, advertencia de lo porvenir.

En fin, como poeta trataré de historiar mi vida, como historiador hablaré del poeta y del soldado. Sin juramento me podrás creer que quisiera que estos pasajes, hijos del entendimiento, te revelaran fielmente mis cuitas e ilusiones. Si en algo acierto a enseñarte, vale. Si no, a quien Dios se la diere, San Pedro se la bendiga.



1548  
*Carlos V en Mühlberg*  
Tiziano  
Museo del Prado

## LOS PRIMEROS AÑOS DE CERVANTES

QUE TRATA DE LA CONDICIÓN Y TEMPRANAS ANDANZAS  
DEL PROTAGONISTA POR ESOS MUNDOS

*«Dos linajes solos hay en el mundo, como decía una agüela mía,  
que son el tener y el no tener»*

**Y**o, según la buena suerte quiso, nací en España, en una de las mejores provincias de ella. Corría el otoño de 1547 cuando fui bautizado, el 9 de octubre para ser exactos, en la iglesia de Santa María la Mayor de Alcalá de Henares. Seis meses antes, el rayo de la guerra, nuestro emperador Carlos V, de felice memoria, había batido a los rebeldes protestantes en Mühlberg, en el corazón de Alemania.

Echáronme al mundo padres medianamente pobres; aunque, como todos los padres, trataron de criarme como ricos. Mi padre Rodrigo era cirujano, pero no como los que hoy conocéis. Hacía poco más que practicar las sangrías a los enfermos y extraer alguna muela de tarde en tarde. En cuanto a mi madre, Leonor, era hija de una familia más acomodada y heredó algunas tierras en Arganda.

Tres hermanas y tres hermanos el cielo me dio, en el justo medio se insertó mi nacimiento, y aunque a todos quise por ser de mi sangre, tuve más trato con Rodrigo, de armas y fatigas compañero.

Mi infancia transcurrió de ciudad en ciudad, por tierras de la vieja Castilla y Andalucía en busca de oportunidades para mi padre, hasta recalar en Madrid allá por 1566. Llegué entonces a las puertas de la gramática, que son aquéllas por donde se entra en las demás ciencias, y escribí mis primeros versos de la mano de mi maestro López de Hoyos. Garcilaso esperaba yo ser del gran Felipe, como aquél lo había sido del emperador Carlos. Por entonces estalló la rebelión en Flandes y los moriscos se levantaron poco después en la Alpujarra granadina. Y aunque mi estrella me inclinaba en parte a las letras, mucho más a las armas, de forma que la rueda de la fortuna, en un brusco giro del destino, me acabó trasladando a Italia.



Miguel de Cervantes, soldado de La Marquesa en Lepanto  
Cerámica de Talavera  
Palacio de El Viso del Marqués de Santa Cruz

## CERVANTES SOLDADO

DE CÓMO ACABÓ EL PROTAGONISTA SIRVIENDO  
BAJO LAS BANDERAS DE SU MONARCA EN TIERRAS ITALIANAS

«Donde una puerta se cierra, otra se abre»

La persecución de la justicia me arrancó de mi patria; que, cuando se sale por fuerza della, antes se puede llamar arrancada que salida. Fuíme a Italia, al servicio de un príncipe de la Iglesia. Pero yo más quería tener por amo y por señor al rey, y servirle en la guerra, que no a cualquier pelón en la corte. Quizá te preguntes la razón.

Pues bien: es de mi opinión que no hay otra cosa en la tierra más honrada ni de más provecho que servir a Dios, primeramente, y luego, a su rey y señor natural, especialmente en el ejercicio de las armas, por las cuales se alcanzan, si no más riquezas, a lo menos, más honra que por las letras; que, puesto que han fundado más mayorazgos las letras que las armas, todavía llevan un no sé qué los de las armas a los de las letras, con un sí sé qué de esplendor que se halla en ellos, que los aventaja a todos. Es más, te diré que con las armas se sustentan las leyes, se defienden las repúblicas, se conservan los reinos. En fin, las armas tienen por objeto y fin la paz, que es el mayor bien que los hombres pueden desear en esta vida: esta paz es el verdadero fin de la guerra.

Llevado, pues, de mi inclinación natural me alisté en Nápoles en las filas de la simpar infantería de España, en sus acreditados tercios. Por entonces, Uchalí el renegado se adueñó de Túnez, y la veneciana isla de Chipre fue asediada por el sultán Selim. Se formó la Santa Liga para combatir el creciente poder del Gran Turco, siendo el jefe de la hueste cristiana el serenísimo don Juan de Austria.

En verano de 1571 me reuní con mi hermano Rodrigo en Nápoles, dentro de la compañía de un famoso capitán de Guadalajara llamado Diego de Urbina. Milité bajo su bandera, alcancé nombre de buen soldado, honráronme mis jefes, tuve amigos, y sobre todo, aprendí a ser liberal y bien criado, que estas virtudes se aprenden en la escuela del Marte cristiano.



c. 1634  
Detalle del *Socorro de Brisach*  
Giuseppe Leonardo  
Museo del Prado

## LOS TERCIOS: LA POLIVALENTE MÁQUINA DE GUERRA

DONDE SE DA NOTICIA DE QUÉ COSA ERAN LOS TERCIOS,  
PARA QUÉ VALÍAN Y LAS FUNCIONES EN LAS QUE SE APLICABAN

*«La honra que se alcanza por la guerra, como se graba en láminas de bronce y con puntas de acero, es más firme que las demás honras»*

Es el Tercio una reunión de compañías de infantería bajo una misma dirección, la del maestre de campo. Yo serví en los tercios de Moncada y Figueroa, a las órdenes de los capitanes Diego de Urbina y Manuel Ponce de León, con cuya compañía luego pasé al Tercio de Sicilia. Tropas permanentes y aguerridas, la punta de lanza de una monarquía erigida en baluarte de la cristiandad, ministros de Dios en la tierra, y brazos por quien se ejecuta su justicia.

Has de saber que el número de compañías que conformaban un tercio no era cosa fija, aunque algunos entendidos hablaban de doce y le daban una fuerza de tres mil soldados, aunque de ordinario no pasaran del millar. Compañías había entendidas en arcabucería y en piquería, si bien estaban presentes en todas estos instrumentos, a los que añadido los mosquetes. Picas erizadas contra la caballería enemiga, fuego cercano de los arcabuces y distante de los mosquetes, todos reunidos en concertadas hileras marchando en escuadrón, la formación de combate de los tercios en batalla aplazada, campal.

Soldados diestros asimesmo en la guerra de moros o salteada, encamisadas debajo del cielo estrellado, y harto sufridos en los asedios, cuando hallándose cercados en alguna fuerza y estando de guarda en alguna fortificación, sienten que los enemigos están minando hacia la parte donde ellos están, y no pueden apartarse de allí por ningún caso, ni huir el peligro que de tan cerca les amenaza. Solo pueden dar noticia a su capitán de lo que pasa, y ellos estarse quedos, temiendo y esperando cuándo improvisamente han de subir al cielo sin alas o bajar al infierno en contra de su voluntad.

Pero también infantería embarcada, defendiendo las naves sobre el líquido elemento con el valor de sus brazos y filos de sus espadas; no debajo de cubierta, sino al cielo abierto, puesto por blanco de los erizados hielos del invierno, y de los insufribles rayos del sol en el verano; sudando, afanando y trabajando excesivamente, como yo mismo en las aguas del Mediterráneo oriental.

c. 1634  
Detalle del *Socorro de la plaza de Constanza*  
Vicente Carducho  
Museo del Prado  
Imagen de la derecha

### MIGUEL RAMÓN DE MONCADA Y BOU (1525-1595)

Natural de Valencia, fue señor de Vilamarxant, de Callosa d'en Sarriá y de Tárben. Recibió con 9 años la Orden de Santiago y creció en el entorno del futuro rey Felipe II. Comenzó a servir en la milicia acompañando al emperador Carlos a los Países Bajos (1543), Francia (1544) y Alemania (1546-48). Es posible que estuviera presente en la campaña de San Quintín (1557). Más tarde, tomó parte en la guerra de las Alpujarras (1568-71), siendo promovido al empleo de maestre de campo al final de la misma. Pasó con su Tercio de nueva leva a Italia y estuvo en Lepanto a bordo de la galera Real, junto a don Juan de Austria. Reformado su Tercio en 1573, se le designó virrey de Mallorca (1575-78) y, por dos veces, virrey de Cerdeña (1578-84 y 1586-90). Pasó después a la Corte para formar parte del Consejo de Guerra de Felipe II, cargo que ocupó hasta su muerte en 1595.

Tras la batalla de Lepanto, los efectivos del Tercio de Moncada pasaron a servir en el Tercio de Lope de Figueroa, entre ellos un soldado llamado Miguel de Cervantes.

### LOPE DE FIGUEROA Y BARRADAS (c.1541-1585)

Natural de Guadix (Granada), sentó plaza de soldado en Italia siendo muy joven. Intervino, ya como capitán, en la desafortunada jornada de los Gelves (1560), donde fue hecho prisionero. Estuvo cuatro años cautivo de los turcos y, tras el pago de su rescate, se reintegró al servicio, tomando parte en la conquista del Peñón de Vélez de la Gomera (1564) y en el socorro de Malta (1565). Acompañó al duque de Alba a Flandes (1567) y regresó a España para participar en la guerra de las Alpujarras como maestre de campo. En 1571 estuvo en Lepanto, a bordo de la galera Real, y posteriormente fue el encargado de llevar la noticia de la victoria a Felipe II. Estuvo en numerosas campañas hasta que le alcanzó la muerte en Monzón, en 1585, formando parte del séquito real que se había desplazado a esa localidad para celebrar Cortes de Aragón.

El Tercio de Lope de Figueroa, enviado de Italia a Flandes en invierno de 1578, ejecutó los 1.100 km del llamado "Camino Español" en apenas 32 días.



### MAESTRE DE CAMPO DE LOS TERCIOS

El maestre de campo era el jefe del Tercio, unidad básica de encuadramiento de las compañías de infantería, y en muchos casos le prestaba el nombre. Era un empleo designado por el rey, quien solía atender las propuestas de su Consejo de Guerra.

A las órdenes del general en jefe, al que debía estar capacitado para sustituir, el maestre de campo dirigía su Tercio cuando combatía reunido o al conglomerado de fuerzas que se le encomendaran. Era capitán de su propia compañía, dentro del Tercio, disponiendo de una guardia personal de alabarderos para seguridad y honores.

Iba habitualmente a caballo, pero cuando entraba en combate, si no mandaba el escuadrón, se emplazaba en la primera fila de piqueros con el resto de capitanes. El cargo llevaba parejo, además, una total responsabilidad administrativa y judicial sobre las fuerzas comandadas. Su distintivo era una bengala o bastón de mando, que solía ser hueco para poder introducir el nombramiento regio.

Auxiliares del maestre de campo eran el sargento mayor, el tambor mayor, el capitán barrachel, el furriel mayor, el auditor, el cirujano y el capellán.



c. 1634  
Detalle de la *Rendición de Juliers*  
Jusepe Leonardo  
Museo del Prado  
Imagen de la derecha

## LOS CAPITANES DE MIGUEL DE CERVANTES

No se conoce con exactitud en qué compañía de infantería se alistó Cervantes en 1570, aunque algunos autores sugieren que pudo haber servido en el Tercio de Nápoles.

En verano de 1571, para la campaña de Lepanto, Cervantes se reunió con su hermano Rodrigo en la compañía de Diego de Urbina, encuadrada en el Tercio de Moncada.

Tras recuperarse de sus heridas, Miguel se incorporó en abril de 1572 a la compañía de Manuel Ponce de León, encuadrada primero en el Tercio de Lope de Figueroa y luego en el Tercio de Sicilia.

## RODRIGO DE CERVANTES (1550-1600)

Con 21 años llegó a Italia enrolado en la compañía de Diego de Urbina, donde estuvo con su hermano Miguel en Lepanto. Regresaba con éste a España cuando fueron hechos cautivos por los corsarios argelinos. Fue rescatado en menos de dos años y buscó, infructuosamente, la forma de conseguir la fuga de su hermano. Reintegrado al servicio, marchó a Flandes y luego estuvo en la campaña de Portugal.



Por su valeroso comportamiento en la conquista de las Azores (1583) fue ascendido a alférez, tomando parte en numerosas acciones hasta hallar la muerte sirviendo en el Ejército de Flandes, en la batalla de las Dunas (1600).

*Rodrigo de Cervantes, hermano de Miguel, primer soldado que saltó en la Tercera Batalla de las Dunas (1600).*  
Cerámica de Talavera  
Palacio de El Viso del Marqués de Santa Cruz



## MANDOS DE COMPAÑÍA DE LOS TERCIOS

El capitán era el responsable del mando y administración de una compañía. Su autoridad se basaba en la ejemplaridad, debiéndose ganar el respeto de los subordinados por sus propios méritos y actuaciones, no por su linaje. Manejaba todo tipo de armas, en especial la espada, pero siempre las específicas de su unidad. El capitán escogía a los mandos subordinados de su compañía y su prestigio facilitaba el enrolamiento de nuevos reclutas en sus filas.

El alférez era el segundo del capitán, encargado de custodiar el tesoro de la compañía y sobre todo responsable de portar la bandera en los combates y paradas. La bandera poseía un gran valor simbólico, insignia de la majestad real y, por ende, de España y del honor mismo de la compañía, por lo que el alférez tenía una enorme responsabilidad en combate.

El sargento era el encargado de la instrucción y de la ejecución de las órdenes en sus compañías, además de velar por el mantenimiento de la disciplina y realizar labores logísticas.

Por último, el cabo de escuadra era un soldado veterano que estaba al frente de un número variable de combatientes para constituir la unidad mínima de combate del Tercio.

c. 1634

Detalle de *La rendición de Breda o Las picas*  
Diego de Velázquez  
Museo del Prado  
Imagen de la derecha

### LA UTILIDAD DE LAS “PICAS SECAS”

“Piqueros desarmados son necesárisimos para muchas expediciones que ocurren, a que los conviene enviar con arcabuceros expeditos, por donde no puede ir caballería, ni llegarían a tiempo coseletes.

Para según la victoria, rotos los enemigos por muchas partes, que la caballería no puede pasar, ni es bien que vayan sólo arcabuceros, por si los enemigos resolvieren, para subir a pelear con las picas en las baterías, que con dificultad pueden hacerlo los coseletes.

Así que en cada compañía de trescientos soldados debe haber cuarenta piqueros con celadas, que sin ellas no podrían llegar a baterías por la lluvia de las piedras, y otras cosas que de ordinario arrojan los de dentro. El lugar de los tales piqueros en los escuadrones es el centro, de manera, que vayan guarnecidos con los coseletes sin mezclarse unos con otros”.

SANCHO LONDOÑO

*Discurso sobre la forma de reducir la disciplina a mejor y antiguo estado,*  
Bruselas, 1589.

*El Triunfo de Maximiliano I, c. 1700*  
Biblioteca Nacional de España



### PIQUERO DE LOS TERCIOS

El piquero conocido por pica seca era un soldado de infantería cuya protección corporal se reducía al morrión. El arma principal de este soldado era la pica, un asta de madera con moharra de hierro que medía algo más de 5 metros y pesaba unos 4,5 kilogramos. El mayor espesor de la madera se encontraba un poco más abajo de mitad del asta, adelgazándose ligeramente hacia los extremos, donde se hallaba el cuento (o contera) y la punta donde asentaba el hierro o lanza. Se solía utilizar para su fabricación madera de fresno por su mayor flexibilidad.

La pica seca era la especialidad más pequeña numéricamente en el conjunto del Tercio. En las compañías específicas de piqueros solía haber una proporción de una pica seca por cada tres coseletes. Su posición en combate era el centro del escuadrón, resguardados por las filas de coseletes, si bien, dado su armamento ligero, se les encomendaba principalmente la misión de persecución del enemigo roto, la guardia de puntos sensibles y el asalto a posiciones enemigas.

En la compañía de arcabuceros, dependiendo de las épocas, había picas secas para su protección contra la caballería cuando aquéllas actuaban de forma independiente.

La misión de las masas de piqueros era mantener a la caballería enemiga lejos de los escuadrones, para lo que un hábil manejo de la pica, considerada la reina de las armas, era más que preciso. Un escuadrón de picas español podía llegar a ser una fortaleza inexpugnable, como se demostró en los combates y batallas que libraron, incluso en la derrota, como quedó patente en Rocroi (1643).



c. 1634  
Detalle de la *Recuperación de Puerto Rico*  
Eugenio Caxés  
Museo del Prado

## LA PROFESIÓN DE SOLDADO DE LOS TERCIOS

QUE TRATA DEL DISCURSO QUE HIZO SOBRE LAS ARMAS EL PROTAGONISTA,  
QUE LO MESMO ES DECIR ARMAS QUE SOLDADO

«Aunque es mayor el trabajo del soldado, es mucho menor el premio»

**S**ufrida fue siempre la profesión de soldado, a cada paso a pique de perder la vida, y más en aquél tiempo de hierro que fue el reinado de nuestro gran Felipe.

¿Qué puedo decir del soldado de entonces? No había ninguno más pobre en la misma pobreza, porque estaba atenido a la miseria de su paga, que venía o tarde o nunca, o a lo que trampeaba, con notable peligro de su vida y de su conciencia. Y a veces solía ser su desnudez tanta, que un colete acuchillado le servía de gala y de camisa, y en la mitad del invierno se reparaba de las inclemencias del cielo, estando en la campaña rasa, con solo el aliento de su boca, que, como salía de lugar vacío, seguro que debía salir frío, contra toda naturaleza.

Pues imaginad de qué modo, al llegar la noche, se restauraba de todas esas incomodidades en la cama que le aguardaba, la cual, si no era por su culpa, jamás pecaba de estrecha: que bien podía medir en la tierra los pies que quisiere y revolverse en ella a su sabor, sin temor que se le encogieran las sábanas. Y cuando llegaba un día de batalla, le ponían la borla en la cabeza, hecha de hilas, para curarle algún balazo que quizá le había de pasar las sienas o le dejaría estropeado de brazo o pierna.

Y cuando esto no sucedía, sino que el cielo piadoso le guardaba y conservaba sano y vivo, podía ser que se quedara en la misma pobreza que antes estaba y que fuera menester que sucediera uno y otro rencuentro, una y otra batalla, y que de todas saliera vencedor, para medrar en algo; aunque estos milagros veíanse raras veces.

Pero, decidme, señores, si habéis mirado en ello: ¿cuán menos eran los premiados por la guerra que los que perecían en ella? Sin duda habéis de responder que no tienen comparación ni se pueden reducir a cuenta los muertos, y que se podían contar los premiados vivos con tres letras de guarismo.

1634

Detalle de la *Expugnación de Rheinfelden*  
Vicente Carducho  
Museo del Prado  
Imagen de la derecha

### LA UTILIDAD DEL ARMAMENTO DEFENSIVO O COSELETES

“Para seguridad de los que han de estar firmes con las picas en los escuadrones, se introdujeron las armas defensivas, que en nuestro tiempo se dicen coseletes, de ellos pues debería ser la mitad de toda la compañía, que siendo ella de trescientos soldados los coseletes fuesen ciento y cincuenta cumplidos, es a saber, petos, espaldares, escarcelas, brazales, guardabrazos, manoplas, celadas, sin permitirles dejar pieza alguna, que por haberlo permitido los Romanos a sus soldados, fueron vencidos de los Godos, y de otras naciones que usaban armas arrojadizas: las de nuestro tiempo son más violentas, y alcanzan de más lejos, pero los coseletes libran a los que los traen de muchas heridas, que si no los trajesen, matarían luego o herirían mortalmente”.

SANCHO LONDOÑO

*Discurso sobre la forma de reducir la disciplina a mejor y antiguo estado,*  
Bruselas, 1589.



Grabado de Jacob de Gheyn  
*Instrucción de armas, arcabuces, mosquetes y picas*, 1608.  
Biblioteca Nacional de España



### COSELETE DE LOS TERCIOS

La pica armada o coselete era un piquero protegido con una media armadura, compuesta usualmente de gola, peto y espaldar. La mitad del personal de las compañías de piqueros solían ser coseletes, mientras que en las compañías de arcabuceros se recomendaba una dotación de una veintena de coseletes para protección contra la caballería.

Los coseletes solían formar en las filas de vanguardia del escuadrón, cubriendo a las picas secas y a las banderas. En la primera fila se alineaban los capitanes, los oficiales reformados y la gente de calidad, podía adoptar dos posiciones para el combate con pica dependiendo de la amenaza que debiera afrontar.

Para defenderse de la caballería, la pica se sostenía con la mano izquierda mientras permanecía apoyada en el empeine del pie derecho formando un ángulo de 30°, apuntando hacia el jinete.

En el caso de afrontar a la infantería, la pica se mantenía horizontal a la altura del pecho con la punta dirigida hacia el escuadrón enemigo y dispuesta para asestar un golpe rápido hacia delante aprovechando el impulso del cuerpo.

1634

Detalle de la *Recuperación de la isla de San Cristóbal*  
Félix Castello  
Museo del Prado  
Imagen de la derecha

### EL ORIGEN DEL TÉRMINO “ARCABUZ”

Algunos expertos hacen provenir el término “arcabuz” del italiano “acrobuzio” o “arco buso”, vocablo compuesto por las palabras “arco”, del arma antigua que lanzaba flechas, y de “busio”, el agujero por donde se comunicaba el fuego de la pólvora al interior de este arma.

Otros afirman que la palabra castellana proviene del término francés “arquebuse” y éste, a su vez, del alemán “hakenbüchse”, vocablo compuesto por las palabras “haken”, el gancho o garfio con el que se efectuaba el disparo, y “büchse”, la caja donde se montaba el tubo del arma de fuego.

Un último origen podría ser el término árabe Al Caduz, con el significado de “tubo”. De hecho, la primera vez que se tuvo constancia en España del empleo de armas de fuego portátiles similares al arcabuz fue en el sitio de Algeciras (1344), por parte de los defensores musulmanes.

### LA PRIMERA DEFINICIÓN EN LENGUA ESPAÑOLA

“Acudiendo a mi obligación, que es de dar los orígenes de los vocablos, digo, que arcabuz se dijo de arca, que es lo que por otro nombre llaman cámara, y buso, que vale agujero, o cañón. La carga que le echan de pólvora y pelota y munición, se aprieta en aquella cámara, o arca, y tocada del fuego sale por el cañón con la furia que vemos”.

SEBASTIÁN DE COVARRUBIAS  
*Tesoro de la Lengua Castellana o Española*,  
Madrid, 1611.



### ARCABUCERO DE LOS TERCIOS

Los arcabuceros eran los soldados armados con arcabuz, un arma de fuego que tenía un cañón de hierro de algo más de un metro de largo y que disparaba una bala de plomo de unos 15 mm de diámetro. La pólvora de uso inmediato solía llevarse en el llamado “doce apóstoles”, que era una bandolera de donde colgaban doce frasquitos de madera con la carga de pólvora exacta para realizar un disparo. Durante el siglo XVI el arcabuz utilizaba una llave de mecha como mecanismo de disparo, la cual fue sustituida posteriormente por otros sistemas más modernos.

Los arcabuceros eran infantería ligera de gran movilidad táctica, una fuerza muy apta para las escaramuzas y los golpes de mano o encamisadas. Estaban encuadrados en compañías específicas, un par por Tercio, aunque la tercera parte de los soldados de las compañías de piqueros también eran arcabuceros. En combate campal, formaban en mangas a los costados del escuadrón, haciendo fuego de flanco a los escuadrones enemigos, sin miedo a abandonar la protección de las picas. A lo largo del siglo XVII fueron desapareciendo sustituidos paulatinamente por los mosqueteros.

Los arcabuceros fueron usados en masa por los españoles, artífices de victorias como Bicoca (1522) y Pavía (1525), punto de partida de la Revolución Militar de la infantería y que, curiosamente, otras fuerzas contendientes tardaron en adoptar. Los arcabuceros españoles eran los más reputados de todos los ellos.

1634  
Detalle de la *Victoria de Fleurus*  
Vicente Carducho  
Museo del Prado  
Imagen de la derecha

### EL ORIGEN DEL TÉRMINO “MOSQUETE”

La etimología de la palabra “mosquete” es confusa y existen varias teorías. Una de las más plausibles la hace provenir del italiano “moschetto” derivado de “mosca”, que también designaba a un tipo de gavilán. Más adelante se llamó así al dardo que se lanzaba desde una ballesta para cazar aves. Finalmente, la palabra designó cualquier tipo de proyectil y, por metonimia, el arma de fuego, asociado siempre a la idea de vuelo veloz.

Otra teoría supone que la “mosca” no se refiere al insecto, sino a la mecha con la que se hacía disparar el arma, mecha que se solía colocar en la oreja para echar mano de ella sin dilación. De ahí las expresiones “tener la mosca detrás de la oreja” o “estar mosqueado” para indicar el estado de alerta de una persona.

Por último, según una antigua tradición francesa, el término podría derivar de la perilla poco poblada que se solían dejar los mosqueteros de la época, también llamada comunmente “mosca”.

### LA PRIMERA DEFINICIÓN EN LENGUA ESPAÑOLA

“El mosquete es un genero de escopeta reforzada, arma terrible, y al que la lleva pesada; pero con la industria de las horquillas ha venido a facilitarse, y con el uso. Díjose mosquete, *quasi mos covete*, por haberlo inventado (a lo que se entiende) los Moscovitas. Mosquetero es el soldado que sirve con mosquete”.

SEBASTIÁN DE COVARRUBIAS  
*Tesoro de la Lengua Castellana o Española*,  
Madrid, 1611.



### MOSQUETERO DE LOS TERCIOS

Los primeros modelos de mosquetes aparecieron a mediados del siglo XVI como una evolución del arcabuz, con el que coexistió largo tiempo y al que acabó sustituyendo.

El mosquete era un arma de fuego más pesada que el arcabuz, más larga y mucho más potente. Se utilizó inicialmente como artillería de parapeto, apoyándose sobre las murallas para efectuar el disparo. El duque de Alba la convirtió en portátil al ordenar el reparto de 15 mosquetes por compañía antes de su marcha a Flandes en 1567, medida que produjo un gran desconcierto en sus oponentes. Una vez aligerado aún pesaba en torno a los 9 kg y disparaba una bala de plomo de 22,5 mm, por lo que se requería una horquilla de madera para apoyarlo a la hora de apuntar y disparar.

El alcance efectivo del mosquete, en torno a los cien metros, ofendía al enemigo desde más distancia que el arcabuz, que apenas alcanzaba los treinta metros. Cada mosquetero solía llevar 25 disparos de dotación, en vez de los 50 del arcabuz, y su cadencia de fuego era la mitad que éste pero con un resultado mucho más eficaz. Un disparo de mosquete podía atravesar las armaduras de la época y su fiabilidad aumentó con la adopción de la llave de chispa a lo largo del siglo XVII.

Los mosqueteros, hasta sustituir completamente a los arcabuceros, no tenían puesto fijo asignado en el combate, como era el caso de las otras especialidades, situándose en el lugar donde se consideraba que pudiesen hacer más daño a la maniobra enemiga.



1572  
Batalla de Lepanto  
Giorgio Vasari  
Museos Vaticanos, Roma

## EL MEDITERRÁNEO EN TIEMPOS DE CERVANTES

EN EL QUE SE HABLA DE LO QUE ACONTECÍA EN EL MEDITERRÁNEO POR ENTONCES Y EL MIEDO QUE LA CRISTIANDAD TENÍA AL GRAN TURCO ANTES DE LEPANTO

«*Quiere y permite Dios que tengamos siempre verdugos que nos castiguen*»

Enconadas disputas había mantenido nuestro emperador Carlos con el Gran Turco por mar y por tierra, sin que la insolencia de los enemigos fuera abatida ni su fuerza menoscabada. Era común en la cristiandad el temor a la bajada del turco, al espantoso arribo de la poderosa flota otomana o de sus secuaces berberiscos a las costas de Italia o de España. La constante agresividad otomana se hizo notoria cuando ganó con su armada la famosa isla de Chipre, que estaba debajo del dominio del Veneciano: pérdida lamentable y desdichada.

Fue por entonces cuando se tuvo nuevas de la liga que la Santidad del Papa Pío Quinto, de felice recordación, había hecho con Venecia y con España, contra el enemigo común, que es el Turco. Súpose cierto que venía por general desta liga el serenísimo don Juan de Austria, hermano natural de nuestro buen rey don Felipe; divulgóse el grandísimo aparato de guerra que se hacía; todo lo cual me incitó y conmovió el ánimo y el deseo de verme en la jornada que se esperaba.

Llegó don Juan de Austria a Génova, para pasar a Nápoles a juntarse con la armada de Venecia, como después lo hizo en Mesina. Se convocó allí a la más esclarecida infantería española para embarcarla en las escuadras de galeras, prontas a partir en busca del turco en las aguas de Grecia. Tales preparativos no pasaron desapercibidos por nuestros enemigos, que nos atendieron confiados en el golfo de Patrás, a resguardo de un puerto llamado Naupacto y para siempre recordado Lepanto.

Digo, en fin, que yo me hallé en aquella felicísima jornada, soldado en *La Marquesa*, un día dichoso para la cristiandad, porque en él se desengañó el mundo y todas las naciones del error en que estaban, creyendo que los turcos eran invencibles por la mar. En aquel día, como digo, quedó el orgullo y soberbia otomana quebrantada, y entre tantos venturosos, yo fui uno de ellos, si bien más ventura tuvieron los cristianos que allí murieron que los que vivos y vencedores quedaron.



Finales del s.XVI  
Detalle de la Batalla de Lepanto  
Anónimo  
National Maritime Museum, Greenwich

## LEPANTO: LA MÁS ALTA OCASIÓN

DONDE EL PROTAGONISTA CUENTA CÓMO SE PONÍAN A BRAZOS SOBRE UNA GALERA  
Y LAS HERIDAS QUE RECIBIÓ EN DICHA JORNADA

*«Siempre favorece el cielo los buenos deseos»*

Imaginad por un momento el embestirse dos galeras por las proas en mitad del mar espacioso, las cuales enclavijadas y trabadas no le queda al soldado más espacio del que concede dos pies de tabla del espolón; y con todo esto, viendo que tiene delante de sí tantos ministros de la muerte que le amenazan cuantos cañones de artillería se asestan de la parte contraria, que no distan de su cuerpo una lanza, y viendo que al primer descuido de los pies iría a visitar los profundos senos de Neptuno, y con todo esto, con intrépido corazón, llevado de la honra que le incita, se pone a ser blanco de tanta arcabucería y procura pasar por tan estrecho paso al bajel contrario. Y lo que más es de admirar: que apenas uno ha caído donde no se podrá levantar hasta la fin del mundo, cuando otro ocupa su mismo lugar; y si este también cae en el mar, que como a enemigo le aguarda, otro y otro le sucede, sin dar tiempo al tiempo de sus muertes: valentía y atrevimiento el mayor que se puede hallar en todos los trances de la guerra.

Sí. Tuve humilde parte en la victoria de Lepanto, si bien perdí el uso de la mano izquierda de un arcabuzazo, herida que, aunque fue fea, la tengo por hermosa, pues las que el soldado muestra en el rostro y en los pechos, estrellas son que guían a los demás al cielo de la honra, y al de desear la justa alabanza. Es más, el soldado más bien parece muerto en la batalla que libre en la fuga; y es esto en mí de manera, que si ahora me propusieran y facilitaran un imposible, quisiera antes haberme hallado en aquella facción prodigiosa que sano ahora de mis heridas sin haberme hallado en ella.

*Vi el formado escuadrón roto y deshecho,  
y de bárbara gente y de cristiana  
rojo en mil partes de Neptuno el lecho;  
la muerte airada con su furia insana  
aquí y allí con priesa discurriendo,  
mostrándose a quién tarda, a quién temprana;  
el son confuso, el espantable estruendo,  
los gestos de los tristes miserables  
que entre el fuego y agua iban muriendo;  
los profundos sospiros lamentables  
que los heridos pechos despedían,  
maldiciendo sus hados detestables.*

*Helóseles la sangre que tenían  
cuando, en el son de la trompeta nuestra,  
su daño y nuestra gloria conocían;  
con alta voz, de vencedora muestra,  
rompiendo el aire claro, el son mostraba  
ser vencedora la cristiana diestra.  
A esta dulce sazón yo, triste, estaba  
con la una mano de la espada asida,  
y sangre de la otra derramaba;  
el pecho mío de profunda herida  
sentía llagado, y la siniestra mano  
estaba por mil partes ya rompida.*





c. 1600

Detalle del *San Pedro Nolasco embarca para redimir cautivos*

Francisco Pacheco

Museo de Bellas Artes de Sevilla

## CERVANTES CAUTIVO

DONDE EL PROTAGONISTA NOS HABLA DE LOS SUCESOS DE SU CAUTIVERIO

*«No es posible que el mal ni el bien sean durables»*

Imaginad ahora que, tras varios años sirviendo de soldado, cuando regresaba a España para recibir, quizá, un cargo de mayor responsabilidad, a bordo de la galera Sol, que más bien podría haberse llamado Tinieblas, cuando como digo ya veíamos mi hermano y yo tierra catalana, las levantadas ondas hicieron de nuestra nave fácil presa del codicioso argelino, que con furor bélico armados nos acometieron. Valor mostramos al principio y brío, pero después, con la experiencia amarga, conocimos ser todo inútil.

Vedme ahora llegar a Argel, tierra tan nombrada en el mundo, que en su seno tantos piratas cubría, acogía y cerraba. No pude al llanto detener el freno, aunque en tales tiempos es perdido, pues si llorando el cielo se ablandara, le hubieran mis lágrimas conmovido.

Estuve más de cinco años cautivo, donde aprendí a tener paciencia en las adversidades. Pensaron que era caballero principal por llevar cartas de don Juan de Austria, y no había modo que limosna alguna llegara a dar el dinero que por mí se pedía. Rodrigo, en cambio, fue rescatado al año y medio. Cuatro intentos de fuga protagonicé, la fortuna me fue esquiva, hasta que andando los tiempos, fray Juan Gil, padre trinitario, me rescató en septiembre de 1580.

Al fin me vi de nuevo libre, de camino para España, de donde salí en 1569.

¡Oh España, patria querida! Al llegar a Valencia embestimos en la arena, salimos a tierra, besamos el suelo. La libertad, sin duda, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra ni el mar encubre; por la libertad, así como por la honra, se puede y debe aventurar la vida, y, por el contrario, el cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres.



c. 1590  
*Desembarco en las islas Terceiras*  
Niccolò Granello  
Monasterio de El Escorial

## ÚLTIMOS SERVICIOS A LA MONARQUÍA

DE CÓMO EL PROTAGONISTA REALIZÓ OTROS SERVICIOS A SU MONARCA  
Y SUFRIÓ DE NUEVO PRISIÓN POR ALGUNAS MALAS CUENTAS

«*El ver mucho y el leer mucho aviva los ingenios de los hombres*»

**A**l fin España! ¡Qué dicha el reintegrarse a la patria, volver a ver a los tuyos, vivir entre tu gente! Conforme a mi parecer no hay contento que se iguale a alcanzar la libertad perdida, ni mejor país que aquél donde se vive sin temor de los insolentes y donde cada uno goza de lo que es suyo.

Acudí a abrazar a mis padres y hermanos, derramando tiernas lágrimas de contento, antes de encaminarme hacia la corte para dar cuenta de mi conducta y esperar de la providencia. Se hallaba el gran Felipe en Portugal, afianzado ese reino a la monarquía, y allí tuvo a bien encargarme un breve servicio en Orán, de regreso a Berbería, y a satisfacción cumplido. Permanecí luego en la famosa Lisboa, esperando mercedes y desesperando, hasta que decidí retomar las letras y rehacer mi vida en Madrid.

Corría el año 1584 cuando nació mi hija Isabel en Madrid y contraí matrimonio con Catalina de Salazar en Esquivias. Mis escritos se iban publicando y llevaba una solaz vida hasta que, con ocasión de la empresa contra Inglaterra, entré de nuevo en el servicio del rey. Marché a Sevilla, la más principal ciudad del mundo, de comisario de abastos de aquella poderosa armada que abatió la borrasca incontrastable del viento, mar y cielo. ¡Oh España, madre nuestra! Ver que tus hijos vuelven a tu seno, dejando el mar de sus desgracias lleno, pues no los vuelve la contraria diestra.

Supliqué luego un empleo en Indias, mas la fortuna me volvió a ser esquiva. Acabé de recaudador de impuestos en Andalucía, tierra que recorrí repetidas veces, al igual que la llanura manchega donde di vida a mis más famosos personajes. Al fin, como siempre fui versado en desdichas, dieron conmigo en la cárcel, primero acusado de vender trigo del rey a particulares y más tarde por los alcances en algunas cuentas recaudadas. En la celda, donde toda incomodidad y todo triste ruido hace su habitación, mi mal cultivado ingenio engendró a Don Quijote.



1879

Miguel de Cervantes Saavedra escribiendo  
Pedro Hortigosa, a partir de dibujo de Luis Madrazo  
Biblioteca Nacional de España

## CERVANTES ESCRITOR

QUE TRATA DE LA FACETA MÁS CONOCIDA DEL PROTAGONISTA  
Y LA QUE LE OTORGÓ FAMA IMPERECEDERA

«Nunca la lanza embotó la pluma, ni la pluma la lanza»

**Y**o, que siempre me afané y me desvelé por parecer que tengo de poeta la gracia que no quiso el cielo, y puedo alegrar la inclinación que a la poesía he siempre tenido, no creo que se me recuerde por mis versos, a pesar de escribir en tercetos el *Viaje del Parnaso*.

Compuse muchas comedias, como fueron *Los tratos de Argel*, *La Numancia* o *La batalla naval*, pero la que yo más estimo es una llamada *La confusa*, la cual bien puede tener lugar señalado por buena entre las mejores de capa y espada. Se vieron en los teatros de Madrid representar algunas, donde me atreví a reducir las comedias a tres jornadas, de cinco que tenían; fui el primero que representase las imaginaciones y los pensamientos escondidos del alma, sacando figuras morales al teatro, con general aplauso de los oyentes, sin ofrenda de pepinos, silbos ni barahúndas. Luego entró el monstruo de la naturaleza, el gran Lope de Vega, y alzóse con la monarquía cómica; llenó el mundo de comedias bien razonadas, y tantas, que pasan de diez mil pliegos los que tiene escritos.

Mejor suerte me depararon mis novelas, que fui el primero que novelé en lengua castellana; que las muchas que en ella andaban impresas, todas eran traducciones de lenguas extranjeras: las mías eran propias, no imitadas y hurtadas: mi ingenio las engendró y las parió mi pluma, y fueron creciendo en brazos de la estampa. Yo fui el autor de *La Galatea* y de *Don Quijote de la Mancha*, y el que hizo *Los Trabajos de Persiles*, y otras obras que andan por ahí descarriadas y, quizá, sin el nombre de su dueño.

Mi intento ha sido poner en la plaza de nuestra república una mesa de trucos, donde cada uno pueda llegar a entretenerse, sin daño del alma ni del cuerpo, porque los ejercicios honestos y agradables antes aprovechan que dañan. Y una cosa me atreveré a decirte: que si por algún modo alcanzara que la lección de mis obras pudiera inducir a quien las leyera a algún mal deseo o pensamiento, antes me cortara la mano con que las escribí que sacarlas en público.



1833  
Detalle de *Cervantes, en sus últimos días*  
Eugenio Oliva y Rodrigo  
Museo del Prado

## EL ADIÓS DEL SOLDADO-ESCRITOR

DE CÓMO LLEGÓ AL FIN DE SUS DÍAS, HABLÓ DE LA VIDA  
Y SE DESPIDIÓ DE TODO Y DE TODOS

«*Todas las cosas tienen remedio, si no es la muerte*»

**O**h, memoria, enemiga mortal de mi descanso! La vida se me pasó en un instante, ya sólo me queda el recuerdo del pasado, fantasmas que perturban mi sueño. Porque en la vida todos deseamos, pero a ninguno se nos cumplen los deseos: condición de la naturaleza, a la que siempre hallamos falta, y siempre la veremos así mientras no dejemos de desear. Por eso, confía en el tiempo, que suele dar dulces salidas a muchas amargas dificultades. Y encomiéndate a Dios de todo corazón, que muchas veces suele llover sus misericordias en el tiempo que están más secas las esperanzas.

La muerte llega, debajo de cuyo yugo hemos de pasar todos, mal que nos pese, al acabar de la vida. Es una señora sorda, y cuando llega a llamar a las puertas de nuestra vida, siempre va de prisa y no la harán detener ni ruegos, ni fuerzas, ni cetros, ni mitras, según es pública voz y fama, y según nos lo dicen por esos púlpitos. Debo reconocer que, a pesar de morir viejo, no acabé nunca de comprender al animal bípedo que llaman hombre, pues cada individuo es una variedad de su especie.

Antes de morir, lo que no pude dejar de sentir es que algunos contemporáneos me notaran de viejo y de manco, como si hubiera sido en mi mano haber detenido el tiempo, que no pasase por mí, o si mi manquedad hubiera nacido en alguna taberna, sino en la más alta ocasión que vieron los siglos pasados, los presentes, ni esperan ver los venideros. Pero digan lo que quisieren; que desnudo nací, desnudo me hallo: ni pierdo ni gano; aunque por verme puesto en libros y andar por ese mundo de mano en mano, no se me da un higo que digan de mí todo lo que quisieren.

Y así lanzo a todos mi último vale:

¡Adiós, gracias; adiós, donaires; adiós, regocijados amigos; que yo me voy muriendo, y deseando veros presto contentos en la otra vida!



1870  
Placa dedicada a Cervantes en la fachada del Convento de las Trinitarias Descalzas de Madrid, obra de Ponciano Ponzano



## PROYECTO DE LOCALIZACIÓN DEL CUERPO DE CERVANTES

**Para la localización del cuerpo de Miguel de Cervantes se emplearon avanzadas técnicas de prospección que, combinadas con una previa labor de investigación documental, permitieron encontrar sus restos.**

Miguel de Cervantes fue liberado de Argel por los Padres trinitarios y, al final de sus días, agradecido, quiso que sus restos descansaran en un templo de esa orden.

Era de conocimiento popular que sus restos yacían en el convento de las Hermanas Trinitarias, en Madrid. En su fachada hay una lápida, del siglo XIX, que así lo atestigua, pero la localización exacta se desconocía. Además, el convento original había sido derruido. Tras la investigación previa se concluyó que los restos habían sido trasladados de la iglesia vieja a la nueva y se encontraban en la cripta.

Para conocer dónde podían hallarse dentro de ella, bajo el suelo o tras las paredes, orientando así los trabajos arqueológicos, se emplearon la cámara térmica y el georadar.

La cámara térmica se utilizó para determinar posibles huecos e irregularidades en la planta y el perímetro de la cripta, fácilmente detectables al contener más o menos humedad en base a sus características. Un escaneo sistemático con georadar, constató la existencia de sucesivos niveles de enterramientos situados bajo las baldosas, además de su distribución. Gracias a ello se localizó la ubicación de los enterramientos más profundos y se encontró el que contenía, según las referencias documentales, el cuerpo de Miguel de Cervantes, entre el grupo de cuerpos procedentes de la iglesia antigua.

Los restos fueron inhumados en la nave principal de la iglesia, con escolta de los dos regimientos del Ejército de Tierra a los que perteneció, Sicilia nº 67 y Córdoba nº 10, herederos de los Tercios de Sicilia y de Lope de Figueroa.

El genial personaje que hizo grande a España con la pluma, como lo hizo antes con la espada, puede ser honrado en la misma iglesia en la que eligió reposar.

*Texto de Santiago Cubas Jiménez*



1879  
Estatua de  
Miguel de Cervantes  
Pedro Nicoli  
Plaza de Cervantes,  
Alcalá de Henares

## EL LEGADO DE CERVANTES

«En uno de los pasados siglos alguien luchó valerosamente en la batalla de Lepanto, arrastró con valentía las cadenas de la esclavitud argelina, con gallarda serenidad soportó el hambre, la pobreza y la vil ingratitud del mundo; y por fin, escribió en la cárcel, con la mano que le quedaba, el más alegre y al mismo tiempo más profundo libro de la época moderna, al que llamó *Don Quijote*»

Thomas Carlyle (1795-1881)

Miguel de Cervantes Saavedra fue un hombre de su siglo, estrechamente ligado a la época que le tocó vivir y, como todos nuestros antepasados, pertenece a la Historia de España y de la Humanidad. No nos sería posible conocer al hombre sin enmarcarlo en su contexto histórico, entender sus inquietudes y esperanzas sin al menos intuir el horizonte vital en el que transcurrió su existencia. En el caso de Cervantes, además del conocimiento de sus acciones, nos queda afortunadamente su palabra escrita, una idea de su ser fácilmente escudriñable a través de sus obras. Y han sido éstas las que han otorgado fama imperecedera a su autor, en especial, su clásico *Don Quijote de la Mancha*.

Se suele reconocer que *Don Quijote de la Mancha* es la mejor novela de la literatura universal, y ha sido el libro traducido a un mayor número de lenguas y más vendido después de *La Biblia*.

Sin embargo, la fama que le precede parece estar muy por encima de su conocimiento verdadero por parte de los lectores actuales. El también soldado-escritor José Cadalso (1741-1782), en sus *Cartas Marruecas*, ya reconoció que no dejaba de mortificarle la sospecha de que el sentido literal de la obra era uno y el verdadero era otro muy diferente.

En cualquier caso, la admiración por esta obra de tan profundo sentido, cuadro vívido de la sociedad de su tiempo y del carácter español, no ha conocido fronteras.

El editor inglés John Bowle (1725-1788) era de la opinión que Cervantes debía ser considerado como ciudadano del mundo ya que no sólo fue honra de su país sino del género humano, y que sus escritos, que evidenciaban su gran genio y capacidad, fueron inferiores a la bondad y honra del hombre. Por otro lado, el escritor ruso Fedor Dostoievsky (1821-1881) confesó que en todo el mundo no había obra de ficción más sublime y fuerte que *El Quijote*, la suprema y más alta expresión del pensamiento humano.

El mejor legado de Cervantes son sus obras, a través de las cuales aparece el hombre que fue y que pudo llegar a ser. Entre ellas destaca sobre las demás la historia de un personaje que respira entusiasmo por la carrera de las armas, la patria, el heroísmo y el amor, una alegoría del hombre que no se contenta con la mediocridad y persigue un fin que ha cautivado poderosamente su voluntad, en fin, un caballero andante que se propone perdonar a los humildes y castigar a los soberbios, el por siempre recordado *Don Quijote de la Mancha*.



2012  
*Don Quijote en Barcelona*  
Augusto Ferrer-Dalmau

## CRONOLOGÍA GENERAL I

§1547 Batalla de Mühlberg.

### 1550

§1553 Miguel Servet es quemado vivo en Ginebra.

§1555 Carlos V abdica en Bruselas.

§1556 Felipe II inicia su reinado.

§1558 Muere Carlos V en Yuste.

### 1560

§1563 Termina el Concilio de Trento.

§1565 Los turcos son derrotados en Malta.

§1567 El duque de Alba en el gobierno de Flandes.

§1568 Rebelión de los moriscos en las Alpujarras.

§1569 Don Juan de Austria designado para sofocar la rebelión de las Alpujarras.

§1570 Turquía ataca la isla Chipre.

### 1570

§1571 Formación de la Santa Liga entre el Papa, España y Venecia.

§1572 Matanza de hugonotes en París.

§1574 El duque de Alba sale de los Países Bajos.

## CRONOLOGÍA DE MIGUEL DE CERVANTES I

§1547 Nace Miguel de Cervantes en Alcalá de Henares, siendo bautizado el 9 de octubre en la iglesia de Santa María la Mayor.

§1551 La familia se traslada a Valladolid.

§1552 Su padre es encarcelado por deudas.

§1553 Toda la familia regresa a Alcalá antes de marchar a Córdoba.

§1564 La familia Cervantes en Sevilla.

§1566 La familia se instala en Madrid.

§1567 Primer poema de Miguel.

§1568 Discípulo de López Hoyos.

§1569 Miguel se traslada a Roma y entra al servicio del futuro cardenal Giulio Acquaviva.

§1570 Se alista en Nápoles en los Tercios de infantería española.

§1571 Se incorpora a la compañía de Diego de Urbina, junto a su hermano Rodrigo, en el Tercio de Moncada. A bordo de la escuadra de la Santa Liga, toma parte en la batalla de Lepanto contra los turcos, donde es herido.

§1572 A finales de abril abandona el hospital de Mesina y se incorpora a la compañía de Manuel Ponce de León, en el Tercio de Lope de Figueroa. Toma parte en la campaña de Navarino y Modón.

§1573 Participa en la expedición de Túnez. Su compañía es transferida al Tercio de Sicilia.

§1574 De guarnición en Nápoles, Sicilia y Cerdeña. En verano asiste al fallido socorro de La Goleta.

## CRONOLOGÍA GENERAL II

§1575 Segunda bancarrota de Felipe II.  
§1576 Saqueo de Amberes y Pacificación de Gante.

§1578 Muerte de don Juan de Austria y del rey Sebastián de Portugal.

§1580 Anexión de Portugal por parte de Felipe II.

§1581 Felipe II proclamado rey de Portugal.

§1582 Muere Santa Teresa de Jesús. Reforma gregoriana del calendario.

§1584 Se termina El Escorial. Asesinato de Guillermo de Orange.

§1588 Derrota de la Gran Armada.

§1591 Revuelta en Zaragoza para liberar a Antonio Pérez,  
secretario de Felipe II.

§1594 Enrique IV rey de Francia.

§1596 Tercera bancarrota de Felipe II.

§1598 Muere Felipe II.

§1600 Nace Pedro Calderón de la Barca.

§1603 Muere Isabel I de Inglaterra.

§1604 Tratado de paz con Inglaterra.

§1609 Tregua de los Doce Años con las Provincias Unidas.  
Expulsión de los moriscos.

§1614 Muere El Greco.

§1616 Muere William Shakespeare.

**1580**

**1590**

**1600**

## CRONOLOGÍA DE MIGUEL DE CERVANTES II

§1575 Sale de Nápoles, junto con su hermano Rodrigo, con destino a España. Frente a las costas catalanas, son hechos cautivos por corsarios argelinos.

§1577 Rodrigo de Cervantes es liberado de su cautiverio de Argel por los mercedarios.

§1580 Tras protagonizar cuatro intentos de fuga, Miguel es rescatado por el padre trinitario Juan Gil. El 24 de octubre parte hacia las costas valencianas.

§1581 Cervantes se dirige a Portugal. Es enviado en misión diplomática a Orán.

§1582 Permanece en Madrid a la espera de alguna merced por parte de Felipe II.

§1584 Nace en Madrid su hija Isabel, fruto de sus relaciones con Ana Franca. Matrimonio con Catalina de Salazar en Esquivias.

§1586 Comisario General de Abastos de la Gran Armada contra Inglaterra.

§1590 Solicita al Consejo de Indias un puesto en América, que le es denegado.

§1592 Encarcelado en Castro del Río acusado de venta ilegal de trigo.

§1593 Pasa a ser recaudador de impuestos en Andalucía.

§1596 Abandona su empleo administrativo.

§1597 Encarcelado en Sevilla por descuadre en las cuentas de Hacienda.

§1600 Su hermano Rodrigo muere en la batalla de las Dunas.

§1603 Miguel se traslada con su familia a Valladolid.

§1605 Encarcelado en Valladolid para declarar sobre un asesinato que tuvo lugar frente a su casa. Aparición de la primera parte de *El Quijote*.

§1606 Se instala en Madrid.

§1610 Viaja a Barcelona en el séquito del conde de Lemos, virrey de Nápoles.

§1615 Publicación de la segunda parte de *El Quijote*.

§1616 Hermano de la Orden Tercera de San Francisco (2 de abril), muere en Madrid (22 de abril) y es enterrado en el convento de las Trinitarias Descalzas.

**AÑOS**



*Este libro acabó de imprimirse el 23 de agosto de 2016,  
442° aniversario de la pérdida de La Goleta a manos de  
los turcos, tras fracasar el socorro ordenado por  
don Juan de Austria y en el que tomó parte como soldado  
Miguel de Cervantes.*

# CERVANTES

## SOLDADO DE LA INFANTERÍA ESPAÑOLA

